

Los medios experimentales facilitan la participación ciudadana cuando se aplican al patrimonio cultural

En 2022, el Vicerrectorado de Transferencia y Relaciones con la Empresa de la Universidad de Oviedo ponía en marcha un plan piloto orientado al fomento del emprendimiento, basado en una herramienta de cohesión y encuentro: un laboratorio de experimentación, innovación y producción colaborativa denominado Ecosystem Integration TalentUO Lab, del que resultaron algunas iniciativas vinculadas con el patrimonio cultural. Esta experiencia se suma a otras que, analizadas tras una década de trayectoria investigadora, ejemplifican la efectividad del uso de medios experimentales para la implicación ciudadana y el empoderamiento de las comunidades.

Jesús Fernández Fernández | Universidad de Oviedo

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5382>

Desde hace ya una década¹, desarrollo en Asturias una investigación² en humanidades ambientales dividida en tres grandes tipos: 1. Básica, orientada exclusivamente a ampliar el conocimiento científico. 2. Aplicada, que persigue la utilización práctica de esos nuevos saberes en la resolución de problemas específicos y 3. De desarrollo experimental, que ensaya esas aplicaciones mediante la movilización de los medios y la creación de los contextos necesarios (Fernández Fernández 2023). En este trabajo me centraré, a modo de resumen, en el tercer tipo de investigación descrito, el experimental, mostrando su potencial y posibilidades. Y lo vincularé a la cuestión patrimonial, que es transversal a todo mi trabajo. El patrimonio, como he defendido en otras publicaciones, es entendido aquí como un proceso social de construcción de significados (Bendix et ál. 2012; Prats 1997; Smith 2006, 2011), no se trata simplemente de un conjunto de objetos o mercancías, sino de un medio en disputa (Fernández Fernández 2020, 2023). Esta definición, más procesual, interpela al menos a dos tipos muy diferentes de colectivos. Por un lado, a las burocracias y aparatos públicos de gobernanza del patrimonio, que, conscientes de la obsolescencia de algunas de sus formas de gestión, necesitan revisar los conceptos y prácticas en los que se apoyan, frente a una sociedad que demanda un mayor ensanchamiento de la democracia y la participación. Por otro, a esas comunidades que piden paso. Hoy se sienten concernidas por definiciones más

inclusivas de lo “patrimonial”, como las introducidas por el Convenio de Faro (Consejo de Europa, 2005). En fin, unos deben abrirse y ceder, otros avanzar, pero todos deben entenderse (si lo que queremos es vivir en democracia, claro). Ahora bien, ¿dónde y cómo? Es en este punto donde identifico la necesidad de abrir espacios para la experimentación, donde estos colectivos, entre otros, puedan encontrarse, plantear problemas, imaginar soluciones y, lo más importante, ensayarlas y equivocarse el número de veces que sea necesario durante el proceso (y es que en eso consiste un experimento). Suena bien, pero, ¿es posible plantear este escenario en un medio tan encorsetado como es el del patrimonio cultural? Describo aquí algunas experiencias y esbozo unas sencillas reflexiones en esta dirección, necesariamente inconclusas, sin más intención por el momento que la de ir abriendo esta discusión a más audiencias.

La Ponte-Ecomuséu y HESIOD. El punto de partida

Fue entre 2011-2013 cuando, a partir de estas definiciones y consideraciones, puse en marcha junto a otras personas La Ponte-Ecomuséu y centro de investigación, proyecto rural radicado en Asturias, sobre el que ya hemos publicado diversos trabajos (Fernández Fernández et ál. 2015; Navajas Corral y Fernández Fernández 2022; Fernández Fernández 2023). La Ponte (infraestructura que aspira a unir orillas) nos permitió crear un primer contexto donde ensayar este

enfoque experimental, impulsar formas alternativas de gobernanza del patrimonio y hacer una investigación más abierta y cercana a la ciudadanía. De estas prácticas surgieron nuevas preguntas que antes no habría podido ni tan siquiera formular, y es que, según Rheinberger (1997), ese es precisamente el principal potencial de lo experimental: abrir perspectiva. ¿Había otras personas o colectivos activando procesos análogos de innovación social y abierta en torno al patrimonio cultural en el resto del mundo?, me planteé entonces. Cabía pensar que sí, pero esta intuición había que demostrarla empíricamente. El proyecto Hesiod (2015-2016) nació precisamente para responder a esas cuestiones y ha sido clave en todo lo que voy a explicar aquí, porque es el que me ha permitido caracterizar e identificar ecosistemas de innovación social-patrimonial (Fernández Fernández 2020, 2022). Gracias a él registraba, comparaba y aprendía de lo que ya había tenido capacidad de ser innovador a partir de numerosas experiencias internacionales, al tiempo que inducía una nueva generación de preguntas: ¿se podrían replicar estos procesos de innovación social en otros medios geográficos, sociales y/o institucionales, como por ejemplo la Universidad? Otras personas y organizaciones se habían planteado antes dudas similares y llevaban tiempo, sobre todo durante la última década, poniendo en práctica diferentes tipos de procesos experimentales en medios muy diversos: públicos, comunitarios, empresariales y universitarios. El Massachusetts Institute of Technology-Medialab, de Boston, los *livinglabs*, los espacios *makers* o, más cerca, Medialab-Prado y sus laboratorios ciudadanos; todos lugares donde de forma ecléctica se funden metodologías diversas como el *Design Thinking*, el *Human-Centered Design* o el método *Lean Startup*, por poner simplemente algunos ejemplos, pero que, en cualquier caso, comparten un denominador común: crear los medios para que lo experimental pueda existir además de ser accesible. Y así, teniendo claro que no hay una fórmula que pueda ser universalmente aplicable, partiendo de estos referentes y mis propios aprendizajes, impulsé, junto a otras personas y colectivos, una serie de experiencias que han incorporado estos tres ingredientes: experimentación, innovación social y patrimonio cultural, de las que hago aquí un sucinto balance.

Rural Experimenta (2019)

Rural Experimenta, Laboratorio Rural de Experimentación e Innovación Ciudadana (RE) fue descrito como un espacio para “el desarrollo colaborativo de prototipos mediante la experimentación y la innovación en el medio rural” y su primera edición, en mayo de 2019, fue posible gracias a la colaboración del Ministerio de Cultura y Deporte, Medialab-Prado y La Ponte-Ecomuséu, de donde partió la propuesta. Para llevarlo a cabo seguimos las directrices metodológicas de los talleres de prototipado de Medialab-Prado, pero adaptándolas al propio contexto rural y sus condiciones específicas (Fernández Fernández y Martínez Álvarez 2020). Los prototipos desarrollados fueron muy diversos, siendo una de las líneas de trabajo impulsadas el patrimonio cultural, presente tanto en su dimensión inmaterial (proyecto (Re) construyendo los caminos de la memoria, de Ángel

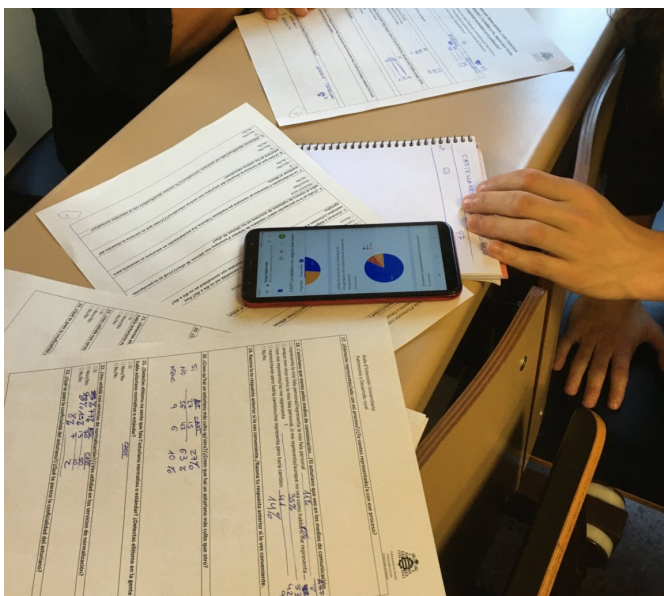


Cartel de la primera edición de Rural Experimenta

Astorqui y la Ortiga Colectiva), como material (proyecto Innovación tecnológica y recuperación de arquitecturas tradicionales de piedra en seco para la protección del ganado contra los ataques de la fauna salvaje, propuesta por el ganadero asturiano Antonio Nieto). De estos prototipos se derivaron ideas y grupos de trabajo que han tratado de dar continuidad a lo realizado en RE. Por ejemplo, la asociación La Ortiga Colectiva de Cantabria prosiguió con el desarrollo de su prototipo³ además de acoger la segunda edición de RE en 2020 y replicar una primera experiencia de este tipo a nivel regional, Cantabria Experimenta, en 2022, donde también tuvieron cabida buen número de proyectos relacionados con el patrimonio cultural.

Aulas de Patrimonio (Universidad de Oviedo, 2018-2019)

Una de mis preocupaciones ha sido siempre la de conectar estos procesos de exinnovación (llamamos así a las innovaciones que no se producen “dentro” de las instituciones públicas de investigación, sino en su “afuera”) con la Universidad, que, a priori, podría aprender y beneficiarse de ellas. Pero para ello debe ser permeable, tener capaz de escucha y desplazarse del paradigma



Proceso de validación de prototipos. Aula de Patrimonio y Desarrollo Rural (Universidad de Oviedo, 2019)

de la “transferencia” (unidireccional) al del “diálogo de saberes” (multidireccional). Con las Aulas de Patrimonio y Desarrollo Rural he tratado de acelerar ese proceso mediante la convocatoria de cursos de extensión donde intentaba replicar las directrices metodológicas y aprendizajes derivados de experiencias como La Ponte-Ecomuséu, Hesiod o Rural Experimenta. Sin embargo, estas aulas demostraron ser un medio poco flexible para la experimentación, pues no disponíamos de un entorno adecuado, flexibilidad en la asistencia, posibilidad de plantear procesos multiconvocatoria, recursos materiales, etc. A pesar de esas restricciones conseguimos implementar algo bastante cercano a un laboratorio en su edición de 2019, del que salieron propuestas muy interesantes, como el colectivo #Muyerteníaqueser, que desarrolló un prototipo para la recuperación de la cultura inmaterial de las mujeres rurales⁴ o un grupo de trabajo sobre las construcciones de cubierta vegetal de Somiedo (Asturias), que continúan activos.

Laboratorio de Experimentación, Innovación y Producción Colaborativa. TalentUO Lab de integración de ecosistemas (2022)

Las Aulas indicaban una carencia, que la Universidad no contaba con espacios y procedimientos adecuados para implementar este tipo de procesos basados en la innovación abierta y colaborativa. Si queríamos continuar con esta misión necesitábamos crear ese medio, diseñarlo *ad hoc*, acompañarlo con recursos, con un sistema de asistencia flexible, convocatorias múltiples y lugar de trabajo apropiado. Gracias al apoyo del Vicerrectorado de Transferencia de la Universidad de Oviedo en 2022 pudimos hacerlo y poner en marcha el primer Laboratorio de Experimentación, Innovación y Producción Colaborativa, abreviado como TalentUO Lab de integración de ecosistemas. Como en otros formatos, lo que buscamos fue dar acogida a ideas innovadoras y diversas que pudiesen concretarse en prototipos. Durante dos semanas más de 60 participantes -entre estudiantes, académicos, no académicos, emprendedores y empresarios- trabajaron juntos en un intenso proceso de experimentación, innovación y aprendizaje colaborativo. Algunas de estas propuestas tocaban temas directa o indirectamente vinculados al patrimonio cultural. Como ejemplo, la denominada “12.70 Appelbeer - ¿y si lo hacemos diferente?”,



Presentación del prototipo de cerveza fermentada con levadura madre de sidra asturiana desarrollado en el I TalentUO Lab de Integración de Ecosistemas (Universidad de Oviedo, 2022)

impulsada por el empresario Juan José Villanueva, que consistió en desarrollar un prototipo de cerveza fermentada con levadura madre de sidra, aprovechando un recurso poco utilizado y asociado a la cultura de la sidra asturiana, candidata a ser patrimonio inmaterial de la Unesco. Este prototipo se comercializó tan solo 4 meses después⁵. No fue la única idea ligada al patrimonio. Otro equipo trató un tema muy sensible para el vecindario del entorno del campus donde se desarrolló el laboratorio: la fábrica de armas de La Vega, diseñando un instrumento de gobernanza socialmente participado para la gestión de este espacio industrial e histórico⁶.

Como conclusión, estos medios experimentales han demostrado su capacidad para convocar a una diversidad de actores que de otro modo difícilmente se habrían

encontrado, que así han podido colaborar activamente en la búsqueda de soluciones a problemas comunes y variados mediante la innovación abierta y la experimentación, muchos de ellos vinculados al campo del patrimonio cultural. También han fomentado la participación ciudadana, el empoderamiento de las comunidades y los aprendizajes en torno a la innovación social y los procesos colaborativos, generando nuevas formas de conocimiento y metodologías con potencial para ser transferidas y aplicadas a otros contextos, no solo sociales, sino también públicos. Sus virtudes quedan demostradas, pero también sus limitaciones, al adaptarse mal a nuestros modelos de participación e institucionales, que no están preparados ni pensados para acogerlos. El reto está ahí y con estos ejemplos se demuestra que es posible activar estos procesos si se cuenta con la voluntad y medios adecuados.

NOTAS

1. Este artículo es una versión resumida de la conferencia titulada Laboratorios de innovación social y patrimonio. Un enfoque teórico-práctico, impartida en Sevilla el 6 de octubre de 2022, en el marco de las Jornadas de sensibilización del Laboratorio Abierto de Patrimonio (LAP), organizadas por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico en colaboración con ZEMOS98, a quienes agradezco su generosa invitación para participar en este evento.

2. Esta investigación cuenta con el apoyo de una ayuda del Programa Ramón y Cajal (Ministerio de Ciencia e Innovación, Agencia Estatal de Investigación y Fondo Social Europeo): RYC-2020-029619-I/MCIN/AEI/10.13039/501100011033. No podría haber realizado este trabajo sin la colaboración de un buen número de personas y organizaciones que se mencionan a lo largo del texto, a las que quiero expresar desde aquí mi más sincero agradecimiento.

3. <https://loscaminosdefaro.com/> [Consulta: 12/04/2023].

4. También crearon un canal de YouTube donde muestran algunos de los procesos: <https://www.youtube.com/@muyerteniaquesermuyer993> [Consulta: 12/04/2023].

5. https://www.rtpa.es/noticias-asturias-amp:Maya-da,-la-primera-cerveza-del-mundo-elaborada-con-levadura-de-sidra_111679997274.html [Consulta: 12/04/2023].

6. https://www.rtpa.es/noticias-sociedad: Cinco-universitarios-diseñan-un-centro-sociocultural-pa-La-Vega_111672061655.html [Consulta: 12/04/2023].

• Prats Canals, Ll. (1997) *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel

• Rheinberger, H.J. (1997) *Toward a History of Epistemic Things: Synthesizing proteins in the test tube*. Stanford University Press

• Smith, L. (2006) *Uses of Heritage*. London: Routledge

• Smith, L. (2011) El espejo patrimonial. ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples? *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología*, n.º 12, pp. 39-63

BIBLIOGRAFÍA

• Bendix, R.F., Eggert, A. & Peselmann, A. (2013) Introduction: Heritage Regimes and the State. En: Bendix, R.F., Eggert, A. & Peselmann, A. (ed.) *Heritage Regimes and the State*. Göttingen: Universitätsverlag Göttingen, pp. 11-20

• Consejo de Europa (2005) *Convenio Marco del Consejo de Europa sobre el Valor del Patrimonio Cultural*. Faro, 27 de octubre de 2005. Disponible en: <https://rm.coe.int/16806a18d3> [Consulta: 27/04/2023]

• Fernández Fernández, J. (2020) Ecosistemas de innovación social-patrimonial. Definición y estudio de casos. *revista PH*, n.º 99, pp. 64-97. Disponible en: <https://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4286> [Consulta: 27/04/2023]

• Fernández Fernández, J. (2022) Social-Heritage Innovation Ecosystems. Definition and Case Studies. *revista PH*, n.º 106, pp. 82-114. Disponible en: <https://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5163> [Consulta: 27/04/2023]

• Fernández Fernández, J. (2023) Humanidades ambientales, ecología histórica y ecodesarrollo: una propuesta de I+D+i para territorios rurales. El caso de Santo Adriano, Asturias (España). En: *Caminos de reflexión y pensamiento: análisis desde la filosofía hasta los ODS*. Madrid: Editorial Dykinson, en prensa

• Fernández Fernández, J., Alonso González, P., y Navajas Corral, O. (2015) La Ponte-Ecomuséu: una herramienta de desarrollo rural basada en la socialización del patrimonio cultural. *La Descommunal*, vol. 1, n.º 2, pp. 117-130

• Fernández Fernández, J. y Martínez Álvarez, E. (2020) Laboratorios ciudadanos. una aproximación metodológica desde Eural Experimenta. En: Burgos, B., Sanz, R. y Quiroga, F. (coord.) *Pensar y hacer en el medio rural. Prácticas culturales en contexto*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte, pp. 247-265. Disponible en: <https://culturayciudadania.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:ce621f1a-5efe-4dfc-8b1a-3a34449aab6f/12---340x240mm.pdf> [Consulta: 27/04/2023]

• Navajas Corral, O. & Fernández Fernández, J. (2022) The importance of ecomuseums and local knowledge for a sustainable future: the La Ponte-Ecomuseu project. In: Borrelli, N., Davies, P. and Dal Santo, R. (ed.) *Ecomuseums and Climate Change*. Milan: Ledizioni LediPublishing, pp. 283-302